

Derrotero del Acompañamiento Terapéutico en épocas de aislamiento social

La emergencia sanitaria provocada por la Pandemia del Corona virus y las medidas de aislamiento social y obligatorio dispuestas por el Gobierno Nacional nos han planteado un nuevo escenario en la tarea del Acompañamiento Terapéutico.

Probablemente el siglo 21 sea azotado por diferentes pandemias, necesitamos estar preparados; **es responsabilidad de los efectores de salud capacitarse** y formarse para afrontar la contingencia. Aquí es donde debe ponerse en marcha nuestra creatividad para sostener el cuidado y la protección de nuestros acompañados.

A lo largo y lo ancho de la Argentina los acompañantes han dado diferentes respuestas para contener y sostener a los acompañados y sus familias. Hemos observado que en esta situación de contingencia algunos decidieron suspender los acompañamientos y muchos A. T. decidieron dar continuidad a la tarea, mediante la utilización de diversos recursos disponibles, entre ellos los tecnológicos, plataformas virtuales, Whatsaap o cualquier otro medio digital que resultara apropiado. Esto ha dado origen a la implementación transitoria de nuevas modalidades y dispositivos de A.T.

La pandemia declarada por el Coronavirus, genero un aumento de estrés colectivo, ansiedad y miedo en la población que en muchos casos sobrepaso su capacidad para afrontar y procesar estas emociones; algo de la dimensión de la incertidumbre se apodero de todas los sujetos y eso nos incluye a todos.

Hoy los psicoanalistas hablan de un “masivo real” que irrumpió inesperadamente (el virus); un hecho traumático, que rompió el marco de lo conocido, generando un sentimiento de irrealidad; trastoco nuestra representación del tiempo y del espacio y desestabilizo nuestro entorno, porque hay una amenaza de muerte real, que nos obliga a modificar nuestras actividades diarias e implementar nuevas modalidades de cuidado y cuestiona nuestro accionar cotidiano.

Los A.T., poseen en su formación un conocimiento sanitario que les permite pensar las intervenciones con sus acompañados y familias en base al vínculo interpersonal que han establecido; eso no impide que al estar implicados en la situación no se disparen emociones tales como el miedo, la ansiedad, la angustia frente a la posibilidad de contraer el virus.

Esto nos obliga a reflexionar sobre lo que nos toca vivir, **cada uno de nosotros dio respuestas singulares a esta situación**, apoyándonos en nuestras capacidad creativa; estamos buscando y construyendo las herramientas para enfrentar esta contingencia. Nuestro conocimiento del paciente y las expectativas que tenemos sobre él, son importantes para planificar las modificaciones del dispositivo de Acompañamiento Terapéutico.

Los efectos sobre la subjetividad que implica estar en cuarentena los iremos descubriendo en los próximos días; pero ahora nos enfrentamos a la pregunta de cómo saber hacer con lo que nos

toca, **como construir un encuentro a la distancia**, como sostener los lazos y las redes que hemos generado en la tarea de acompañar.

El distanciamiento social no significa aislamiento total, hoy y desde la antigüedad, el hombre ha encontrado la manera de estar comunicado. Es cierto que nos enfrentamos a algo nuevo, que era inimaginable, no encontramos palabras para describir la situación, realizamos tareas impensables, inusuales en nuestra vida cotidiana, aprendiendo a manejar las redes, a comunicarnos de otra manera; la escena del acompañamiento cambia, y cada uno de nosotros respondemos de manera singular, cada uno modifica, adapta, inventa y crea sus propias herramientas para dar respuestas a la nueva demanda.

La pregunta es qué hacer en este tiempo que estamos confinados y la cotidianeidad trastocada; como recuperar el valor de la presencia del otro, la frecuencia del encuentro, la actividad y el tiempo compartido, ¿podremos reconstruirlo desde lo imaginario? y ayudarnos a atravesar las distancias?

¿Cómo? repensando los vínculos, su trama, su intensidad, el valor de la palabra, su significado, su sentido, necesitamos escuchar al otro y darle lugar a la palabra, para inventar nuevas formas de encuentro con los otros, **no es importante cual es el soporte, sino que la conexión exista**, porque eso nos obliga a pensarnos y a pensar en el otro, es necesario comprender lo que aconteciendo para poder elaborar y tramitar la incertidumbre, el temor, la angustia, los actos impensados.

Estar disponibles es la principal herramienta para trabajar en este momento, para contener el desborde, la angustia, la ansiedad, el miedo, la frustración, las intervenciones no alcanzan con la palabra, sino con la continuidad del vínculo por el soporte que sea, requerir al otro estar atento, comunicado, también disponible.

No se trata de estar presente de cualquier manera, sino guiarnos con los registros y el conocimiento que tenemos del acompañado y su familia; con las coordenadas que nos da la transferencia y la contratransferencia, con la reformulación del encuadre; con los objetivos que trazo el terapeuta o el equipo y apoyándonos en la supervisión.

Estamos atravesados por la incertidumbre, ligada al virus y a la cuarentena, no está claro el tiempo que debemos permanecer reclusos y no está claro como saldremos de esta situación; probablemente será de modo progresivo; pero es necesario aprender y conceptuar las acciones realizadas en este momento para garantizar el acompañamiento terapéutico en épocas de desconcierto y pandemia

GRACIELA BUSTOS
Dra. en Psicología y A.T.
Presidente de AATRA